

La Teja

Minidonas las ponen a pensar en grande

Yunta, junto a la mamá pusieron sabroso negocio que encanta a todo el mundo

Estilo de vida · Espiritu empresarial
11 jul. 2023 Eduardo Vega
eduardo.vega@lateja.cr

Melany Villalobos trabajó toda la vida en bancos privados, pero hace cinco meses se tiró al agua y comenzó un negocio que la tiene supercontenta porque le permite com-



Se ven lindas y saben deliciosas.

partir con su mamá y disfrutar el crecimiento de su hija.

Es desamparada de nacimiento y crianza, pero actualmente vive en barrio Corazón de Jesús de Aserri. Junto a doña Kathia Villalobos, la mamá, comenzaron a pensar en cómo hacer platica, ya que por motivos de salud, Melany tuvo que renunciar al mundo bancario.

El gran objetivo de madre e

hija era lograr un ingreso extra para el hogar, además, dedicarle tiempo a Zuley, la hija de doña Melany, quien tiene siete años y este 2023 entró a la escuela.

“Mi mamá siempre ha tenido tremendas habilidades para las manualidades, también es buenísima en la cocina. Fue ella quien me motivó a analizar algún emprendimiento. No lo había ni pensado, por eso se lo agradezco tanto.



Madre e hija hacen un equipazo que llena de amor las minidonas.

“Comenzamos a ponerle mente a un tipo de emprendimiento, no sabíamos qué, pero sí sabíamos que no debería ser algo en lo cual también estuvieran muchas personas. En redes sociales mi mamá vio cómo con unas maquinatas especiales se hacían minidonas y me enseñó los videos. La idea nos gustó. Mamá nunca de



La desamparadaña ya estuvo en ¡Qué Buena Tarde”.

ha tenido miedo al trabajo, ella trabaja desde los nueve años, así que me impulsó con mucho positivismo”, explica.

Como una gran cantidad de

emprendedores, cuando ya lograron la idea del negocio, la fueron afinando y, como pasa muchas veces, fueron aprendiendo a punta de prueba y error.

“Ahí fuimos aprendiendo en el camino. Nos tropezábamos y nos levantábamos”, asegura la dueña del negocio que se llama Minidonas Susu.

Duro camino. El asunto del emprendimiento comenzó cuesta arriba para madre e hija porque la emoción por las máquinas para minidonas se apagó cuando se dieron cuenta que estaban agotadas

en el país. El negocio se atrasó.

“Como las dos cocinamos fuimos, mientras encontrábamos las máquinas, afinando la receta. No fue fácil; sin embargo, en redes sociales veíamos recetas y las practicábamos, también practicamos la decoración de las donas, no es fácil”, aseguró.

Cuando las dos empuchadas le encontraron la perfecta receta a las minidonas, seguía el otro paso, afinarse muy bien en la decoración, la cual querían que fuera alegre, apetitosa y muchas veces diver-

tida.

Llegó el día en el cual encontraron dos máquinas, estaba todo a punto en la receta y en la decoración porque las dos se volvieron bien cargadas para hornear y dejar puras tejas las donitas. Ahí fue cuando comenzó el siguiente problema, que más bien era el siguiente paso ¿qué hacer con las donas?

Tocar puertas. “Como siempre trabajé en banca y finanzas, no tenía ni la más mínima idea de cómo hacer negocio, cómo comenzar un emprendimiento. Teníamos las donas

hechas y no sabíamos hacia dónde ir.

“Tomamos el camino más lógico que podíamos, nos fuimos con las donas a las pulperías de la comunidad para proponerles que las pusieran a la venta a ver cómo nos iba a todos porque si se vendían todos ganábamos. Había que darse a conocer porque tenía algo bien claro, toda la vida trabajé para que otros ganaran plata, ahora me toca a mí”, aseguró.

De la mano de tocarle la puerta a las pulperías y pequeños negocios aserri-

ños, llegó la promoción en la gran herramienta de estos tiempos para los pequeños emprendedores: las redes sociales.

“Comenzamos a publicar nuestras donitas en redes sociales, a poner nuestros contactos y a confirmar que podíamos hacer donitas para todo tipo de eventos y así, día con día, nos comenzamos a buscar gente con pedidos.

“Ahí vamos, como todo negocio hay días buenos y otros no tanto, pero no nos podemos quejar, desde que iniciamos el negocio las ventas, aunque

sean poquitas, han estado presentes. Nos alegra que ya incluso tenemos clientes fijos y eso cuesta. Es que se nos olvida que solo tenemos cinco meses de haber iniciado”, comenta con alegría.

Las emprendedoras han aprendido mucho del negocio en el que se metieron. Hacen minidonas para fiestas, primeras comuniones, bautizos, todo tipo de minidona personalizada y pueden hacer para todo tipo de evento como, por ejemplo, para el Día de la Madre, que está a la vuelta de la esquina.

“Es importante que la gente nos contacte con, al menos, tres días de anticipación al WhatsApp 6344-8342. Ya manejamos perfectamente todo tipo de coberturas: con chocolate blanco, negro, de colores, sencillas, con frutas, con diferentes recubrimientos.

“Nos alegra como familia que se están cumpliendo los objetivos, poco a poco el negocio se consolida y puedo pasar tiempo de calidad con mi hija que está en una edad importantísima para guiarla. No niego que al principio tenía miedo, pero ahora lo que

tengo son metas por cumplir”, comenta con orgullo.

Escribe un comentario

Ver página Compartir Guardar Más

